

El vuelo de la poesía



IDEAL recupera la tradición periodística de ofrecer poesía de calidad a los lectores. Era uso frecuente de los diarios insertar en sus páginas poemas de conspicuos autores que, brevemente, encuadrados en su rincón, complementaban y relajaban el tráfago de la palpitante actualidad con unas gotas de belleza literaria. IDEAL rescata aque-

lla memorable usanza de entregar poesía, y lo hace de la mano del Centro Artístico, Literario y Científico de Granada, entidad que este año cumple los ciento cuarenta de su fundación en 1885, y en la que han militado (o militan) figuras tan señeras como Federico García Lorca o como tantos otros que resultaría prolijo enumerar, históricos o actuales, conocidos y reconocidos..., pero ligados todos a la citada sociedad cultural, que, bisemanalmente, mostrarán sus versos en estas páginas.

POETAS del CENTRO ARTÍSTICO de GRANADA



El universal poeta **Federico García Lorca** (Fuente Vaqueros, 1898-1936) fue socio del Centro Artístico entre 1915 y 1924. El primer texto que publicó, 'Fantasía simbólica', aparecía en 1917, cuando él contaba dieciocho años, en el 'Boletín del Centro Artístico'. En la sede de nuestra Sociedad cultural, en marzo de 1918, presentó



también su primer libro, 'Impresiones y paisajes'. Y a las seis de la tarde del miércoles 7 de junio de 1922, durante la velada que, como preámbulo al Concurso de Cante Jondo, el Centro Artístico organizó en el Teatrillo del hotel Alhambra Palace, donde su vicepresidente Antonio Gallego Burín leyó la conferencia 'Cante jondo' (por indisposición de su autor, Manuel de Falla), García Lorca, que estuvo acompañado a la guitarra por Andrés Segovia y por Manuel Jofré, dio a conocer y recitó el famosísimo poema que hoy reproducimos.

Baladilla de los tres ríos

por **Federico García Lorca**

El río Guadalquivir
va entre naranjos y olivos.
Los dos ríos de Granada
bajan de la nieve al trigo.
¡Ay, amor,
que se fue y no vino!

El río Guadalquivir
tiene las barbas granates
Los dos ríos de Granada,
uno llanto y otro sangre.
¡Ay, amor,
que se fue por el aire!

Para los barcos de vela,
Sevilla tiene un camino;
por el agua de Granada
sólo reman los suspiros.
¡Ay, amor,
que se fue y no vino!



Guadalquivir, alta torre
y viento en los naranjales.
Darro y Genil, torrecillas
muertas sobre los estanques.
¡Ay, amor,
que se fue por el aire!

¡Quién dirá que el agua lleva
un fuego fatuo de gritos!
¡Ay, amor,
que se fue y no vino!

Lleva azahar, lleva olivas,
Andalucía a tus mares.
¡Ay, amor,
que se fue por el aire!